

Emergencia sanitaria



Realización de un test de antígenos en una residencia de ancianos catalana FOTO: DEP. SALUT

La quinta ola ha dejado una veintena de muertos en las residencias de la provincia

Aunque el coronavirus ha vuelto a entrar en los geriátricos la vacunación ha sido clave para que la letalidad haya caído hasta el 10%, después de que el año pasado superase el 21%

LOS DATOS DEL DÍA

Bajan los contagios en una jornada con un fallecido por covid

La tendencia a la baja de los contagios en Tarragona, que ya se registró durante el fin de semana, prosiguió ayer, con solamente 32 nuevos positivos. En cuanto a los fallecidos por el virus, la provincia lamentó ayer un deceso. Desde que empezó la pandemia han muerto 1.385 personas en Tarragona.

JOAN MORALES-EFE
TARRAGONA-MADRID

El coronavirus ha vuelto a entrar en las residencias durante la quinta ola. Un sistema inmune deteriorado que, aunque tengan la pauta completa, hace a los mayores responder peor a las vacunas; una variante del virus más transmisible y la reapertura explican el regreso de la Covid-19 a nuestras residencias de ancianos.

La buena noticia es que no lo ha hecho con la fuerza que lo hizo durante los primeros meses de la pandemia. Desde el pasado 20 de junio –cuando empezó a detectarse un repunte de casos alrededor de las fechas de Sant Joan y del final del curso escolar– y hasta el 31 de agosto –cuando la quinta

ola se ha dado por finiquitada– en las residencias de ancianos de la provincia de Tarragona se han confirmado 218 casos por PCR o test de antígenos, con un total de 22 muertos, un 10% de los casos. Uno de los últimos casos lo encontramos en la Residència l'Onada de La Sénia, donde un brote provocó una docena de casos positivos y tres fallecimientos.

Esta cifra de letalidad coincide con las que se ofrecen a nivel estatal, donde la letalidad en las residencias ha caído a lo largo de este 2021 al 9,2%, después de que el año pasado superase el 21%. Entonces no había vacunas. Sin ellas, el escenario vivido ahora habría sido parecido o peor al de la primera ola, pues a la virulencia del SARS-CoV-2 con los

mayores se uniría el agravamiento de las secuelas que les deja el aislamiento, señala el presidente de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología (SEGG), José Augusto García Navarro.

La incidencia en las residencias ha aumentado porque también lo ha hecho fuera; pero la mayoría han sido casos asintomáticos o muy leves, «molestias» que nada tienen que ver con los graves síntomas que acababan muchas veces en muertes, añade Julián Domínguez, portavoz de la Sociedad Española de Medicina Preventiva, Salud Pública e Higiene.

No obstante, y a pesar de que ha quedado demostrado que la vacuna funciona, la presidenta de la Associació Catalana de Recursos Assistencials (ACRA), Cinta

Pascual, explica en declaraciones al *Diari* que «nos ha extrañado que esta quinta ola nos haya afectado tanto con todo el mundo vacunado. Que algunos residentes y trabajadores se pudiesen contagiar lo sabíamos, pero creíamos que la inmunidad era más alta de lo que ha quedado demostrado que es».

Alerta

Por este motivo, la presidenta de ACRA saca una conclusión muy clara del paso de esta quinta ola del coronavirus. «Que la vacuna funciona, pero hay que estar alerta. Esto no se ha acabado y ha quedado demostrado que con variantes diferentes el virus nos puede seguir afectando». Además, y en el caso de las personas ma-



La EMA estudia una tercera dosis de Pfizer.

La Agencia Europea del Medicamento (EMA) evalúa una solicitud de Pfizer para la inyección de una dosis de refuerzo seis meses después de la segunda en mayores de 16 años.

El apunte Catalunya permite las visitas a las residencias sin test de antígenos previo

Los departamentos de Drets Socials y de Salut de la Generalitat de Catalunya han prorrogado el Plan de intensificación de medidas anticovid en las residencias, aunque relajan algunas restricciones, como que el número máximo de visitantes pasa de 2 a 3 y se retiran los test de antígenos obligatorios a familiares que acudan de visita a los centros.

Según han informado los dos departamentos, este relajamiento se debe a que «hay una menor incidencia de covid-19» en los geriátricos catalanes, que han vuelto a sufrir los efectos de la quinta ola de covid con una multiplicación de afectados y fallecimientos.

El plan contempla que el número máximo de personas autorizadas para hacer visitas a los internos pasa a ser 3, en lugar de dos, por cada residente, respetando los aforos máximos,

los espacios y la obligación de llevar mascarilla quirúrgica en todo momento. Además, a partir de ahora, no será necesario hacer un TAR (test de antígenos rápido) a las personas que vayan a una residencia a visitar o recoger a un familiar, dado que hay una menor incidencia de Covid-19.

El protocolo mantiene los paseos y las salidas, tanto las cortas de menos de tres días, las más largas y las salidas de vacaciones en familia, que en todos los casos se recomienda que se hagan con una misma burbuja de convivencia familiar. El Plan de intensificación de medidas de control en el entorno residencial está en vigor desde el 19 de julio, coincidiendo con el progresivo aumento de circulación de la variante delta, más transmisible. Según la Generalitat, durante las semanas que se han aplicado las medidas han logrado contener la entrada de la infección por el coronavirus SARS-CoV-2 en el entorno residencial, aunque han aumentado los fallecimientos en algunos geriátricos de Catalunya.

dicina Preventiva del Hospital Universitario de Ceuta.

Y lo que está pasando es la conjunción de un aumento de la incidencia fruto de la variante delta, más transmisible que las anteriores; vacunas no esterilizantes que no impiden –aunque sí minimizan– el contagio, y la relajación de medidas.

El virus, precisa José Augusto García Navarro, también director general del Consorci de Salut i Social de Catalunya, ha vuelto por tres vías: visitantes, trabajadores y salidas de los propios residentes al exterior, en las que entran en contacto con no vacunados, fundamentalmente jóvenes.

«Se hizo muy bien cuando se les priorizó, pero quizás no fuimos conscientes de que, relajando las medidas, podía volver a entrar el virus», reconoce Martínez-Cáce-

Los mayores de las residencias tienen una media de 7 enfermedades crónicas activas

res, jefa de Inmunología del Hospital Universitari Germans Trias i Pujol de Badalona. «Con esa euforia de que ya estaban vacunados –lamenta–, no pensamos en mirarles la respuesta vacunal».

«El sistema inmunitario de las personas mayores no funciona igual, es lo que se llama inmunosenescencia. Esto puede hacer que, independientemente de que hayan sido vacunadas, la respuesta que hacen no sea lo suficientemente buena», recuerda.

¿Puede evitarse?

García Navarro pide empezar por «concienciarnos de que el coronavirus no se ha ido, sigue existiendo y por tanto hay que seguir adoptando medidas de control», manteniendo las actuales y añadiendo otras como la sectorización de las residencias para que sean capaces de aislar los casos.

U organizarlas, más que como hospitales, como lugares en los que se pueden diseñar grupos de convivencia «pequeños», de 12 a 16 personas, de forma que si se presenta un caso en uno de ellos, el resto «pueda seguir haciendo vida normal».

Porque las consecuencias del aislamiento son «horrorosas: cuando están aisladas, las personas mayores dejan de tener el intercambio normal que tienen con sus familias y otros residentes y de hacer actividad física, y eso les crea una descompensación enorme de sus patologías crónicas». Si además tienen demencia, «se ponen más nerviosas, se desorientan más, reconocen menos a las familias, rechazan la comida...», añade el presidente de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología.



La vacuna de Moderna genera más anticuerpos.

La vacuna de Moderna genera más anticuerpos entre las personas de más edad, que la de Pfizer, según un estudio Facultad de Medicina de la Universidad de Virginia.



Imagen de archivo de la vacunación a una usuaria de la residencia de la Mercè de Tarragona. FOTO: DEPARTAMENT DE SALUT

La patronal pide la tercera dosis para los usuarios

EFE
MADRID

El Círculo Empresarial de Atención a la Dependencia se plantea si una posible pérdida de la eficacia de la vacuna está detrás de los últimos brotes

El Círculo Empresarial de Atención a la Dependencia (CEAPs) ha reclamado al Gobierno que administre la tercera dosis de la vacuna contra el coronavirus a las personas mayores que viven en las residencias.

Así lo pide CEAPs después de conocer que organismos como la Agencia Europea de Medicamentos (EMA) y el Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades (ECDC) comparten desde el principio de verano el planteamiento de abrir la vacunación a este colectivo.

También reivindica la aprobación de un plan estratégico nacional para determinar la aplicación de esta tercera dosis, en el que se dé prioridad a las personas «más vulnerables».

«Han transcurrido nueve meses desde que se inmunizó al primer grupo y necesitamos saber si una posible pérdida de eficacia de la vacuna está detrás de los brotes ocurridos en los centros las pasadas semanas», declara en un comunicado la

presidenta de CEAPs, Cinta Pascual, que destaca que la quinta ola «ha demostrado que había gente que no mantenía su inmunidad».

Seguimiento

Cinta Pascual explica que en las residencias, al «estar institucionalizadas, resultaría más sencillo llevar a cabo un seguimiento sobre cuál es la respuesta que está teniendo la vacunación y extrapolarlo a la población».

Asimismo, la patronal de residencias «lamenta que el Gobierno solo se plantee una vacuna adicional en pacientes oncológicos y trasplantados» en lugar de escuchar las reivindicaciones del sector que pide que también se incluya a los mayores, por ser uno de los grupos más vulnerables.

El perfil de las personas mayores que viven en estos centros, según los datos de CEAPs, es el de una persona muy dependiente, de más de 85 años, con más de tres enfermedades activas y que consumen más de siete medicamentos diarios, razones por las cuales piden que se abra la posibilidad de inmunizar con esta tercera dosis.

CEAPs ha vuelto a pedir que se apruebe la vacunación obligatoria para los trabajadores de estos centros pues mantiene que «las personas que no están vacunadas son un riesgo en las residencias».

218

● Son los casos confirmados de contagio de SARS-CoV-2 en las residencias de ancianos de la provincia de Tarragona entre el 20 de junio y el 31 de agosto, entre PCR y test de antígenos.

9,9%

● Desde principios de marzo, la letalidad en las residencias de ancianos españolas por casos de covid es del 9,9%, cuando la acumulada del año 2020 supera el 21%.

mayores, Pascual recuerda que «aunque estén vacunadas, enferman. Y estamos hablando de las personas más vulnerables de la sociedad».

De hecho, los mayores de las residencias, según datos de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología, tienen de media siete enfermedades crónicas activas –en la mayoría de los casos en un estado muy avanzado– y consumen de media 11 fármacos.

El regreso del virus a las residencias preocupa, y mucho. Con las lecciones aprendidas del espanto allí sufrido, ¿cómo es posible que se haya colado? «Lo que ha pasado no es algo descabellado ni absolutamente inesperado», asegura Domínguez, jefe de Me-

Las frases

«Nos ha extrañado que esta quinta ola nos haya afectado tanto con todo el mundo vacunado»

Cinta Pascual
Presidenta de ACRA

«Sin la vacuna, el escenario vivido ahora hubiese sido parecido, o peor, al de la primera ola»

José A. García Navarro
Pres. de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología